

observemos el resultado. Luego que le faltan los ojos, ya no puede percibir los colores, la luz, la figura de los cuerpos, ni suena de lo que percibía por el sentido. Si la memoria es sobrevenida conservará la memoria de las ideas adquiridas por medio de los ojos, pero si ha nacido con él, la carecerá completamente de todas aquellas ideas que podrían nacer en su mente si le faltan los oídos, carecia de tales cualidades; si le falta la lengua sus dependencias, carecerá de ideas sencillas; si le faltan las piernas, carecerá de las ideas de los bloques; en fin, si le faltase el sentido del tacto, carecería de ideas táctiles. ¿Y cuáles, qué ideas tendrá este ser? Las que no tienen por los sentidos, responderá alguno; pero yo quiero que lo diga detalladamente cuáles son éstas.

La conducta de todos los hombres, aun de los profesores de la más alta idea filosófica, no puede menos que contradecir lo que queda dicho. Aprender es adquirir ideas; i en tanto es hacer adquirir ideas, si no a nadie se le ha ocurrido valerse de otro medio que de los sentidos para lograr estas finas. El fondo de la operación está reducido a causar impresiones sobre los sentidos, i producir modificaciones sobre la parte física, para enriquecer la parte intelectual. Los ideos condicen ciertas ideas con el hombre de sentidos, las cuales no están bien más la reunión de muchas adventicias en un solo objeto. Adviértase que adventicias llaman las ideas adquiridas por medio de los sentidos. Avera bien la cabeza más fuerte, el espíritu más fino de Aristoteles pudo llegar a formular una idea con independencia de los sentidos? Ni es ésta la tesis de Hechis. Deja este grande hombre, quizás prius non fuerit in sebebus?

Se asegura que las doctrinas filosóficas que se han sostenido condicen al materialismo; i yo sostengo que lejos de esto, ellas son las únicas que razonablemente condicen a la spiritualidad del alma. Bastaría lo dicho para que cualquiera honesto i preocupaado i que proceda de buena fe lo creyese, pero sobre esto quiero decir algo más.

No concremos directamente la naturaleza del alma, ni la habilidad de la materia; pero nos quedó, sin quererlo, los principios i ideas sans illeología, un medio para materializar las cosas distinguiendo sus efectos. I comprenderlo los sencillamente que la cosa i la otra nos difieren. Si los sencillamente que ofreció la materia i los presentó el alma, i viceversa, podrán concluirse con razón que el uno no es materia. Los idealistas ilustrados en sus doctrinas hemos visto que entienden por materia lo que producen impresiones que causan sensaciones, i por otra parte lo que perciben estas impresiones, las aprecian, las juzgan, i es decir, lo que piensan. Si nuestra aliada

sistema a las leyes de su actividad, se quiere dar razón de la inteligencia independientemente de la parte física de los seres que la poseen; parece que se quiere negar la influencia que el organismo tiene en el fenómeno que llamamos pensar; pero este concepto es una tontería de que se burla el filósofo. Los mismos idealistas, sostienen que el alma, o si no existe sujeta a variaciones, almenos, nosotros vemos que no piensan de la misma manera ni con la misma lucidez; i perfección un niño i un hombre en su edad madura, una mujer i un hombre, uno de temperamento sanguíneo, uno que goza de salud, i otro que está enfermo, uno que tiene una enfermedad i otro que tiene otra. Pero cuando no pudieran presentarse otros hechos, sería triunfante la prueba tomada de las observaciones hechas en los cerebros de los locos, clementes, maniacos etc. Pinel ha observado muchas veces en los insensatos una notable depresión en la bóveda del cráneo. Las osificaciónes, i petrificaciones de las meninges, sus degeneraciones coriáceas, su inflamación introducen un gran desorden en las operaciones intelectuales. En los cerebros de los locos se han hallado cirros, cúmulos de fosfato, calizo, calculos, concreciones óseas, efusión de humores, desenvolvimiento de una gran cantidad de fosforo, etc. etc. Permitámonse hacer de paso una observación aunque parezca dislocada, i saber, que la locura puede afectar toda especie de ideas, aun las que parezcan en su formación más independientes del organismo. Hubo alguna vez algún tanto a quien se le ocurriese inventar a un loco por no tener ideas sanas acerca de Dios la verdad, la justicia, etc. etc.

Yo querria que se respondiese seriamente por qué para probar que nuestros principios conducen al materialismo, se han citado las doctrinas de Helvécio, Condillac, Tracy, La Mettrie, La Marck, Cabanis i Rousseau? Debe observarse lo primero, que nosotros no hemos defendido tal d. tal autor, sino principios que nos han parecido racionales; i así es que de que hayamos tomado de un autor un principio, no se sigue que defendamos toda su doctrina, como tampoco es cierto que de que un autor se haya equivocado en una cosa, hayan de ser malos todos sus principios. Esto se creía cuando había inquisición, duendes, brujas etc., pero no es así hoy plenamente hoy la gente sentida. Debe notarse lo segundo, que lo que dejó dicho, que ciertamente no es materialismo, está fundado en principios de Tracy, cuyas doctrinas, estudiandolas i entendiendolas, se conoce que no conducen al materialismo. Debe notarse lo tercero, que unica en las aulas de filosofía se ha dado lección alguna por La Mettrie, Rousseau i otros de los

que por la muerte en el Congreso Constitucional de 1833, i desigualdades 1834, i la muerte para el año 1834. Con una facilidad rara para las letras i bellas artes, con un talento despejado i casi general, el hacia todo lo que pudiera parecer ostentación o darle alguna importancia. Así es que habiendo cultivado la poesía i aplicado al dibujo desde su nines con un suceso admirable, solo para el era imperfectas sus obras, i solo el que formaba de ellos el más humilde concepto. Sin embargo, el merecía merecidamente el nombre de poeta; en sus composiciones se advierte la delicadeza del gusto, la sublimidad de los pensamientos, la suavidad i corrección del estilo, la hermosura de las imágenes i todas las bellezas del sello. El Sr. Marrroquin hacia honor a la literatura grancanaria.

ABRIL 1º. Al séptimo decreto publicadas declaran que la Guardia, los clíndales, vil conforma a lo d. instaurado. Abril de 1826, i rep. i soltaren las facultades p. cedida los Co.

ABRIL 2º. Los Alcaldes pa las órdenes del horario del recib.

ABRIL 3º. Guardia, pacio penalizado parte ejecutivo de la Guardia, i los Granadinos i桃le estat de coq que fachas activa, o auxili.

ABRIL 4º. Cional critica auxiliar, con los Sp. i 81, la encuestada.

ABRIL 5º. nati. Civica por los Co. que por su sistema politico de llenas sedes del Cabilativo para la e. 9. Usind. i los oficiales por el Pode

#### AVISO.

Con el correspondiente permiso de la Gobernación, ha abierto el Dr. Juan Nepomuceno Osuna su establecimiento en esta Capital, el 5 del presente, en el que ofrece enseñar a leer, escribir, Doctrina cristiana, Urbanidad, Gramática castellana, latina i francesa, Aritmética, Geometría, Trigonometría, Geografía, Cosmografía, i demás ramos de matemáticas de que sucesivamente vayan siendo capaces los alumnos, exigiéndose por la enseñanza de cada uno de ellos la cantidad de dos pesos mensuales.